



Prueba de Evaluación de Bachillerato para el Acceso a la Universidad (EBAU)

Universidad de Extremadura

Curso 2023-2024

Asignatura: Lengua castellana y Literatura II

Tiempo máximo de la prueba: 1h 30 min

INSTRUCCIONES PARA REALIZAR EL EXAMEN.

El examen consta de tres bloques de preguntas (bloque I, bloque II y bloque III) cuyo valor máximo es de 4, 3 y 3 puntos, respectivamente. Es obligatorio responder a las preguntas indicadas en cada bloque para llegar a la puntuación máxima del examen (10).

En ningún caso se corregirá un número de preguntas mayor de lo indicado para cada bloque. En la corrección se seguirá el orden en el que las respuestas aparezcan desarrolladas por el estudiante. Solo si el estudiante ha tachado alguna de ellas, se entenderá que esa pregunta no debe ser corregida y se procederá a corregir la siguiente de su mismo bloque.

I.PRIMER BLOQUE: COMUNICACIÓN ESCRITA.

Este bloque contiene dos textos (texto 1 y texto 2); cada uno de ellos va seguido de dos grupos de preguntas entre las cuales hay que elegir 2 de la siguiente forma:

Preguntas referentes al texto: el estudiante elegirá uno de los dos textos y dará respuesta a la pregunta 1 y a la pregunta 2.

Cada una de las preguntas tendrá una calificación máxima de 2 puntos.

Texto 1:

Hace casi una década algunos de los referentes del entorno tecnológico llamaban la atención de los legisladores con propuestas cargadas de tintes **visionarios**, como que aprender a programar se convertiría en pocos años en el nuevo leer o escribir, que a aquellos que no conocieran el código les resultaría más complicado entender el mundo o que la programación era un “superpoder” que te permitiría llegar a donde quisieras. Uno de ellos fue el empresario iraní-estadounidense Ali Partovi, que en 2012 fundó Code.org, una organización sin ánimo de **lucro** nacida en Silicon Valley, California, para conseguir que los programas académicos de todas las escuelas del mundo incluyeran la asignatura de ciencias de la computación. Esa fiebre por desplazar todo lo analógico, incluida la lectura tradicional, ha empezado a apagarse con movimientos como el del Gobierno sueco, que en 2023 anunció que revisaría su plan de digitalización en las escuelas tras comprobar el retroceso de sus alumnos en lectura. Por el momento, han eliminado la obligación de usar medios digitales en educación infantil y quieren **priorizar** que los estudiantes de primaria escriban a mano.

Esa imagen de las pantallas como instrumento necesario para poder sobrevivir en el nuevo mundo ha llevado a las familias a comprar móviles a sus hijos en edades muy tempranas —en España, uno de cada cuatro niños de 10 años tiene móvil—, y esos dispositivos se cuelan después con ellos en las aulas, sobre todo en secundaria, donde los docentes cuentan que separarlos de ellos es casi como amputarles una mano. Los datos también van constatando el impacto negativo que supone el mal uso de las tecnologías en el aprendizaje: el informe GEM 2023 de la Unesco pone de manifiesto que el tiempo medio que tarda un alumno en recuperar la atención después de recibir una notificación en clase ronda los 20 minutos.

En una sociedad que va reaccionando poco a poco e intentando también dar pasos atrás, hay algunos actores a los que les cuesta ver la urgencia y se dan casos de ayuntamientos que habilitan wifi gratuito en parques infantiles para que los progenitores puedan seguir consultando su móvil mientras sus hijos se tiran por el tobogán. Sin embargo, también protagonizan otros casos, como el del municipio de Las Rozas, en Madrid, que va a instalar vitrinas cargadas de cuentos en esos espacios de juego infantil y va a animar a personas mayores a acudir a leerlos en voz alta para dignificar la lectura y la figura del abuelo como relator de historias esenciales. Los primeros pasos hacia el cambio están ya en marcha. Porque, como dice la escritora zaragozana Irene Vallejo en *Manifiesto por la lectura* (Siruela, 2020), “los libros ofrecen un gimnasio **asequible** y barato para la inteligencia en todas las edades, y tan solo por ese motivo sería aconsejable incluirlos desde la más temprana infancia y mantenerlos a lo largo de la vida”.

[Ana Torres Menárguez, «Cuando programar era la nueva lectura», *El País*, 7 de abril de 2024].

PREGUNTA 1. Resuma el texto propuesto, identifique su tipología y señale algunas de sus características.

PREGUNTA 2. Elija **una** entre estas dos afirmaciones, explique si está de acuerdo con la idea que expresa y argumente su respuesta:

1. “Los docentes cuentan que separar a los escolares de sus móviles es casi como amputarles una mano”.

2. “Los libros ofrecen un gimnasio asequible y barato para la inteligencia en todas las edades, y tan solo por ese motivo sería aconsejable incluirlos desde la más temprana infancia y mantenerlos a lo largo de la vida”.

Texto 2:

José Saramago creía que los escritores vivían dentro de sus libros. El premio Nobel portugués pensaba que, al tomar un libro en nuestras manos, debíamos pasar el dedo por el lomo con un gesto cómplice y luego abrirlo con cuidado, pues entre esas páginas impresas vivía el creador, con toda su sensibilidad, su inteligencia, acompañado

por cada uno de los grandes y **sutiles** ingredientes que hacen que ese objeto, muchas veces maravilloso, esa obra concebida por su morador, sea única e irrepetible. Jugando con una concepción animista, Saramago aseguraba que en los **estantes** de su biblioteca vivía gente.

Un siglo y medio antes, Gustave Flaubert había sido atacado por los críticos de su momento, pues había escogido como heroína de su novela *Madame Bovary* a una mujer adúltera. En su defensa, Flaubert argumentó que, a través de sus personajes, él “solo quería llegar al alma de las cosas”.

Más recientemente, Eugenio Fuentes nos ha recordado que la literatura “desde el siglo XIX nos ha dicho de todas las formas posibles, en todos los lugares, de qué materia estamos hechos y ha mostrado, mejor que ningún otro (discurso), la infinita variedad de motivos, pasiones, grandezas, debilidades, humillaciones, ofensas, amores, odios de un millón de personajes, las pasiones que todo el mundo conoce y ha sentido”.

Como simple y común lector siempre sufro una sensación agobiante, que me agrede sin piedad, cuando entro en una biblioteca o en una librería bien surtida. Y es la incontestable certeza de que el tiempo de la vida no me alcanzará para conocer a tantas de las gentes que viven dentro de esos libros y merecerían que los conociera, y poder asomarme al vislumbre del alma de tantas cosas, a las pasiones de ese millón de personajes.

Y es que la experiencia de la lectura —y eso lo sabemos todos— es única e irrepetible no solo como placer estético o medio de aprendizaje, no solo como forma de apropiación de historias, personajes, de adquirir información de todo tipo, sino como medio para, conociendo a otros, conocernos mejor a nosotros mismos. Para vivir otras vidas.

Los escritores que habitan dentro de los libros dejan en esas páginas encuadernadas unas formas de ver la vida, de interpretar la realidad, que suelen ser el fruto de una necesidad expresiva y, también, de un deseo de comunicarnos una **peculiar** visión de un mundo. Y, si de literatura artística se trata, debe resultar un empeño por atrapar la densidad inconmensurable de los entresijos de la condición humana y, por añadidura, con la intención de manifestarlo con belleza. Tal vez por eso Hemingway solía repetir que escribir (literatura), y hacerlo bien, nunca ha sido fácil.

Todo lo dicho hasta ahora puede parecer una sarta de verdades tan elementales que quizás hubiera resultado innecesario anotarlas. Pero he preferido hacerlo ante la explosión de una realidad en la que ya vivimos y amenaza con convertir en historia antigua la pretensión de Flaubert, la certeza de Hemingway e incluso la imagen poética de José Saramago sobre los libros. Porque está llegando el tiempo en que, en lugar de personas, entre las páginas virtuales de los libros, **deambulen** algoritmos administrados y ordenados por máquinas, una época en la que escribir sea muy fácil.

[Leonardo Padura, «¿Quién vivirá dentro de los libros?», *El País*, 14 de abril de 2024 (texto adaptado)].

PREGUNTA 1. Resuma el texto propuesto, identifique su tipología y señale algunas de sus características.

PREGUNTA 2. Elija **una** de las dos afirmaciones siguientes, explique si está de acuerdo con la idea que expresa y argumente su respuesta:

1. “La experiencia de la lectura es única e irrepetible como medio para, conociendo a otros, conocernos mejor a nosotros mismos, para vivir otras vidas”.
2. “Escribir literatura, y hacerlo bien, nunca ha sido fácil”.

II. SEGUNDO BLOQUE: CONOCIMIENTO DE LA LENGUA. Este bloque consta de dos preguntas:

1. Pregunta sobre léxico: se proponen dos grupos de 4 palabras cada uno, extraídas de los textos (grupo 1, palabras del texto 1; grupo 2, palabras del texto 2). El estudiante elegirá un total de **dos** entre las 4 palabras propuestas del texto elegido. Calificación máxima: 1 punto.

2. Pregunta sobre sintaxis: se presentan 2 oraciones para realizar un análisis sintáctico; hay que elegir una de ellas. La puntuación máxima de esta pregunta es de 2 puntos.

1. PREGUNTA 1. Defina **dos** de las cuatro palabras propuestas del texto elegido, identifique sus categorías gramaticales y construya una frase con cada una de ellas:

a) **Grupo 1:** *visionario, lucro, priorizar, asequible*.

b) **Grupo 2:** *sutil, estante, peculiar, deambular*.

2. PREGUNTA 2. Elija una de las dos oraciones que se proponen y realice un análisis sintáctico, con la correspondiente explicación:

a) **Oración 1:** El Gobierno sueco anunció en 2023 que revisaría su plan de digitalización en las escuelas, porque comprobó el gran retroceso de sus alumnos en competencia lectora.

b) **Oración 2:** Siempre sufro una sensación agobiante, que me agrede sin piedad, cuando entro en una biblioteca o en una librería bien surtida.

III. TERCER BLOQUE: EDUCACIÓN LITERARIA. Se proponen 2 preguntas sobre el temario de Literatura castellana; hay que elegir una de ellas. La puntuación máxima de este bloque es de 3 puntos.

1. Elija una entre las dos preguntas que se proponen:

PREGUNTA 1: El grupo poético del 27.

PREGUNTA 2: El teatro español desde la guerra civil hasta los años 50.